



Castrillo de la Reina

Historia, arte y naturaleza



Árbol fósil de Matalaguna.

Mayka Ramos



Iglesia de San Esteban.

Mayka Ramos

VICENTE VIVANCOS.

Hoy visitamos Castrillo de la Reina, un pueblo que te invita a descubrir sus rincones y a disfrutar de sus paisajes. Para ello hemos tomado la N-234 y en Salas de los Infantes tomamos la carretera CL-117. A poco más de 5 km. estamos en nuestro destino.

Su historia se remonta a la época altomedieval, cuando fue ocupado su territorio por pequeños grupos de pobladores que dejaron su presencia en varias necrópolis, destacando entre ellas el asentamiento religioso-funerario de Santiuste, conjunto de varias tumbas antropomorfas junto a lo que pudo ser una vivienda o construcción análoga y la iglesia semiruprestre con el ábside escavada en la roca arenisca y que es conocida en el pueblo con el nombre de Covacha de Santiuste. Todo ello posiblemente de los siglos IX y X. Otro lugar destacado de este periodo es la necrópolis del alto La Muela, junto a la ermita de Santa Ana. El resto de sepulturas se encuentran en los términos de Hornillos, Aguamediano y Covacha de las Monjas.

La primera vez que aparece escrito su nombre es en el año 1126, en la documentación del Monasterio de Santo Domingo de Silos,

como "Castrillo".

El pueblo está dividido en cuatro barrios, el Corralejo, el Losar, del Umbrazo y la Solana y es el típico pueblo serrano donde los tiempos en que su población pasaba de mil habitantes a principios del siglo XX ya quedan lejos, hoy en día no llegan a 200 censados y va disminuyendo con el paso de los años.

Al igual que a otras poblaciones de la llamada España Vacía, Castrillo de la Reina ha ido a la zaga de esa España Olvidada, donde los servicios cada vez son más escasos y las oportunidades son nulas. La industria maderera y la ganadería sustentan a los pocos vecinos que aún no se han jubilado. En recuer-

do de los tiempos ganaderos en que se acarreaba con una yunta de bueyes han colocado en un extremo del pueblo una carreta con su pareja de animales representados.

Destaca entre las viejas viviendas y las nuevas la iglesia parroquial de San Esteban, de estilo gótico-renacentista, de tres naves y cabecera y ábside rectangular. La

gran número restos de árboles fósiles, muchos de los cuales se encuentran en importantes museos. El mejor conservado es el llamado de Matalaguna, y es, según los expertos, el mejor conservado de Europa. Tiene 16 metros de largo y se ha mantenido in situ desde hace 120 millones de años. Hoy se le puede visitar al estar protegido

por una estructura moderna que lo envuelve. Para visitarlo hay que coger un camino que sale frente a la iglesia y andar algo más de 3 kilómetros. Está señalizado y se puede acceder con coche, aunque recomendamos hacer a pie los últimos 200 metros. Después de caminar por un bosque de robles el espectáculo no os dejará indiferentes, tanto por la estructura como por el fósil. Unos restos de árboles se pueden ver en la plaza frente al ayuntamiento.

Castrillo de la Reina bien vale una visita y si lo hacéis a principios de agosto, cuando se representa por los vecinos del pueblo, la obra "Los Siete Infantes de Lara" basado en la obra de Lope de Vega "El Basterdo de Mudarra" mucho mejor. Nosotros asistimos hace unos años y no nos defraudó.

Es tiempo de vivir el mundo rural, de conocer su historia, de disfrutar de sus gentes, de sus paisajes, de conocer nuestros pueblos.



Monumento a los carreteros.

Mayka Ramos

Los Minirrelatos de Patty

Hasta siempre

PATRICIA CASANOVA



Parece mentira que tantos años de trabajo quepan en una caja de cartón tan pequeña: una taza; mi boli de la suerte, con el que tantos acuerdos he firmado; un par de fotos...

Cuando aquella fría mañana el jefe me llamó a su despacho, yo no es que esperara un aumento de sueldo o un ascenso, ya sabía cómo estaban las cosas por la oficina en los últimos meses, pero desde luego lo que no me podía imaginar era que me hubiera hecho ir hasta allí para despedirme.

No era un hombre de muchas palabras ni de reconocimientos. Deambulaba por la oficina, mirando todo lo que hacíamos, nos señalaba algún trabajo que quería realizar, o nos reunía para dar las indicaciones necesarias una vez a la semana, y después pocas veces se volvía a dirigir a nosotros. Se encerraba en su despacho, y pasaba las mañanas enganchado al teléfono y las tardes absorto en el ordenador. Por otro lado, como muchos de nosotros,

En los últimos meses habíamos notado cierta dejadez en sus quehaceres diarios, que incluían, entre otras cosas las finanzas y la organización general del trabajo de la empresa: proyectos sin concretar que hacían venir al cliente en numerosas ocasiones sin llegar a firmar nada; nos hacía dejar trabajos a medias para empezar otros, que la mayoría de las veces no llegábamos tampoco a terminar; varias facturas impagadas e incluso recortes de personal en algunas áreas...

Aun con todo eso no pensé que me tocaría a mí, porque mi puesto era algo muy concreto y solo dos o tres compañeros nos dedicábamos a esta área dentro de la empresa. Pero allí estaba, con mi caja de cartón y mi taza en la mano.

Cuando el gerente vino a despedirse, le oí decir entre dientes: "esto no puede seguir así..." ¿Qué era lo que no podía seguir así? No lo sé, y ya no me voy a molestar en averiguarlo.

Salgo por la puerta giratoria hacia mi coche. Será la última vez que haga este trayecto. Ida y vuelta, dos veces al día. Ni un abrazo, ni un adiós, ni un gracias. Nada por detrás. En cambio, por delante, un amplio camino lleno de nuevas posibilidades: un nuevo trabajo, quizá emprender algo por mi cuenta, algún curso que tuviera pendiente... Miro al cielo, y llueve. Sin embargo, mañana, a pesar de todo, saldrá el sol.

BODEGAS

CASTILLEJO DE ROBLEDO

SILENTIUM

www.bodegascastillejo.com

Silentiumribera